



El libro viajero: animación a la lectura en una escuela de padres de niños con discapacidad visual¹

P. Montoto Chantres
M. D. García Payá
C. Lozano Andreu
M. C. Gambín Pallarés
R. Candel Martín-Rincón
M. Cantón Soriano
J. L. García Rubio

RESUMEN: Se presentan las actividades de animación a la lectura desarrolladas entre abril y junio de 2006 en la escuela de padres de alumnos de Educación Infantil y primer ciclo de Primaria del Centro de Recursos Educativos de la ONCE en Alicante. Los autores aluden al papel de los cuentos en el desarrollo infantil, así como a la intervención decisiva de la familia en los hábitos de lectura. Se refieren los contenidos teóricos impartidos en la escuela de padres, sobre aspectos evolutivos del niño, y se indican algunas recomendaciones para llevar a cabo la narración oral de cuentos. Por último, se describe la actividad que da nombre a la experiencia: la elaboración conjunta por todos los participantes de dos cuentos, uno para cada grupo de alumnos. La valoración positiva de la experiencia hace prever que se repita en otros cursos.

PALABRAS CLAVE: Educación. Formación de la familia. Escuela de padres. Animación a la lectura.

ABSTRACT: *“The travel book”*: reading encouragement in a school for parents of children with visual disability. This article discusses reading encouragement activities conducted from April to June 2006 in the school for parents of pre- and young primary school children at ONCE’s Educational Resources Centre in Alicante. The role of stories in child development is discussed in the context of the importance of the family environment in creating reading habits. The child development theory taught to parents is summarized and recommendations for oral story-telling are put forward. Lastly, a description is provided of the activity after which the experience is named: the joint drafting of two stories, one per group of students. Given the high evaluation scores attained, the experience will in all likelihood be continued in future school years.

KEY WORDS: Education. Family training. School for parents. Reading encouragement.

INTRODUCCIÓN

Nuestro trabajo parte de la consideración de que la lectura constituye no sólo un medio básico para que el niño adquiera información del entorno socio-cultural y educativo, sino una de las for-

mas más placenteras que tiene de ocupar el tiempo de ocio.

Leer es un proceso complejo en el que interactúan factores perceptivos, cognoscitivos y afectivos. Sobre todo, es preciso que el niño esté motivado y que, a ese deseo suyo de conocer y comunicar, su ambiente responda de modo satisfactorio; y es que la práctica de la lectura no se puede limitar a desarrollar las destrezas y técnicas básicas que permitan alcanzar una adecuada velocidad y comprensión, sino que deberá incluir ade-

¹ Este trabajo obtuvo el Primer premio en la modalidad de “Experiencias Escolares” del XX Concurso de Investigación Educativa sobre Experiencias Escolares, convocado por la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE).

más el goce por la lectura misma. En palabras de Bruno Bettelheim (2001) se trata de «ayudarle en cada momento a moverse con soltura entre la variedad, a conocer sus propias necesidades de lectura y a encontrar lo más adecuado para él». Conseguir esto no es tarea fácil, habrá que promover y reforzar actitudes y hábitos lectores positivos, despertar su curiosidad intelectual y que la lectura sea un medio de satisfacer esa curiosidad. Para ello, es conveniente disponer de libros cuya presentación sea atractiva y adecuada, y cuyos temas le interesen y entusiasmen.

La lectura es, pues, un acto intencional, plagado de intereses y de condiciones. Para saber leer hay que poder reconocer unos contextos y tener unas intenciones comunicativas. Hay que conocer mundos y querer comunicarse; saber algo y querer ser persuadidos de algo nuevo.

En el campo específico de la discapacidad visual, considerando de la ceguera total a una disminución visual grave, destacan tres aspectos fundamentales:

- Por un lado, las particularidades del proceso lector en estos niños, derivadas de sus características perceptivas (discriminación táctil de los símbolos, menor velocidad, dificultad en la percepción e interpretación de ilustraciones y dibujos complementarios en tinta o en relieve, etc.)
- La disponibilidad de materiales de lectura variados que contemplen tales particularidades.
- Y, por último, el papel relevante del entorno del niño, el maestro y la familia, que tiene que aportar incentivos, valores y metas que muevan hacia el gusto por la lectura.

Por ello, es fundamental que fomentemos la lectura desde el primer momento en el que los niños y niñas comienzan a dar los primeros pasos con los cuentos, ya que de un niño motivado lograremos un buen lector. En la medida en que los padres y madres sepan transmitir el gusto por la lectura, el niño ampliará su capacidad de imaginación, de sensibilidad, de comprensión y de pensamiento independiente. Creando lazos afectivos y de complicidad con los padres favoreceremos la formación de futuros lectores y mejores estudiantes.

Debemos ser conscientes de que es más difícil conseguir estos objetivos en los niños con discapacidad visual grave, debido a los aspectos antes señalados —y que en apartados posteriores desarrollaremos—, así como de la importancia de promover actividades que favorezcan en el niño el placer por la lectura. Es precisamente ésta la finalidad de la

escuela de padres, de Educación Infantil y primer ciclo de Primaria, que realizamos en el último trimestre del curso 2005/2006 en el Centro de Recursos Educativos “Espíritu Santo” de la ONCE y que presentamos en estas páginas. Este proyecto forma parte de una serie de escuelas de padres que, con el lema “Leer es un placer”, el equipo viene realizando desde hace dos años. El objetivo es la animación a la lectura en niños con discapacidad visual y la implicación de la familia en este proceso.

El poder de los cuentos

Cuentos, relatos y leyendas llevan a mundos irreales donde la tarea de educar a los hijos resulta más fácil. Los cuentos infantiles satisfacen y enriquecen la vida interna de los niños. Esto es debido a que los cuentos se desarrollan en el mismo plano en el que se encuentra el niño, en cuanto a aspectos psicológicos y emocionales se refiere. Los cuentos hablan de fuertes impulsos internos de una manera que el pequeño puede comprenderlos inconscientemente y, además, ofrecen ejemplos de soluciones, temporales o permanentes, a sus conflictos.

Este tipo de historia enriquece la vida del niño porque estimula su imaginación, le ayuda a desarrollar su intelecto y a clarificar sus emociones, tiene en cuenta sus preocupaciones y aspiraciones, le ayuda a reconocer sus conflictos y le sugiere soluciones a los problemas que le inquietan.

—Los cuentos aportan a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que le sería imposible llegar por sí solo.

El niño necesita que le demos la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo al que tiene que aprender a enfrentarse. Para poder hacer esto, los padres tienen que ayudar al pequeño a que extraiga un sentido coherente al caos de sus sentimientos. Los cuentos infantiles generalmente proporcionan seguridad al niño porque le dan esperanzas respecto al futuro.

Según Bettelheim (2006), estos cuentos pueden ofrecer soluciones a los conflictos del niño, ya que sus contradicciones internas son representadas y expresadas mediante los personajes y las acciones de la historia. Esta representación permite que al niño se le hagan comprensibles muchos de sus sentimientos, reacciones y actuaciones que todavía no entiende ni domina.

—Los cuentos ayudan al niño a vencer presiones internas que lo dominan.

Los cuentos posibilitan que el niño empiece a aceptar y comprender sus ideas y sentimientos

contradictorios. Al identificarse con los diferentes personajes de los cuentos, los niños empiezan a experimentar por ellos mismos sentimientos de justicia, fidelidad, amor, valentía, etc.

—*Los cuentos favorecen las relaciones interpersonales.*

Esto sucede cuando “se cuenta” y no cuando “se lee” un cuento. Es preferible que se cuenten cuentos a los hijos en vez de leerlos porque, al contarlos, se puede intervenir como narradores en la historia y el niño como oyente. Contar un cuento es un acontecimiento interpersonal en el que el adulto y el niño pueden participar por igual, por lo que fortalece el vínculo padre-hijo.

—*Los cuentos transmiten mensajes educativos.*

A los niños les fascina escuchar una y otra vez un relato que les gusta. Los cuentos contienen mensajes educativos y valores morales importantes y les ayudan a superar las dificultades con las que se encuentran a lo largo del crecimiento. De ahí que, a veces, el niño insista en la repetición del mismo cuento, porque necesita acabar de captar el mensaje que ese cuento le transmite y la solución que ofrece a su propia problemática.

—*Los cuentos proporcionan confianza.*

En los cuentos tradicionales, este equilibrio entre las fuerzas del bien y del mal, que acaba siempre por inclinarse a favor del primero, hace surgir en el niño la esperanza de que los episodios más o menos desafortunados o desgraciados de su vida irán disminuyendo de intensidad y acabarán por desaparecer; que hallará una suerte más propicia y que, finalmente, encontrará aquella persona o cosa que lo mantendrá al abrigo de cualquier peligro.

—*Los cuentos están llenos de símbolos significativos.*

Los cuentos tienen un poder extraordinario debido precisamente a que los mensajes o principios que se desprenden están encubiertos. No se debe explicar el significado de los símbolos a los niños. Ellos se benefician de las enseñanzas del cuento de forma inconsciente y, si se intenta reducir la riqueza de los símbolos a explicaciones conscientes, lo único que se conseguirá es que el relato no sea eficaz.

La familia y la lectura

La lectura es una herramienta sumamente útil para conseguir muchos objetivos importantes con los hijos. Hay estudios que indican que los padres

que, durante el tiempo que están con sus hijos, les hablan, les leen, y les ofrecen muestras de afecto, les ayudan a su crecimiento y su maduración.

A los niños desde muy pequeños les gusta que sus padres y familiares (abuelos, etc.) les lean cuentos o les cuenten historias. En ese momento los vemos atentos a lo que les contamos, no quieren perder detalle. Para ellos es una sensación muy agradable. Por eso, leerles en voz alta frecuentemente desde pequeños va a permitir en el futuro mayor motivación en ellos, e incluso que se aficionen a la lectura.

Cuando los padres se toman tiempo para tener en brazos a sus hijos y leerles un cuento, les estamos ofreciendo un gran regalo. Les transmitimos con claridad el mensaje más importante: que los queremos. Además de favorecer conocimientos sobre la vida de animalitos, historias de princesas, etc. A través de ellos les vamos a transmitir confianza y a expresar sentimientos. A través de la lectura se puede llegar a crear un vínculo especial. Leer va a ser un buen canal de comunicación con nuestro hijo, va a ser soñar, imaginar, entretejer, aprender, conocer.

Conviene ser conscientes de que formar lectores es muy distinto a enseñar a leer. Que nuestro hijo tenga capacidad para leer no va a hacer necesariamente que sea un lector.

Ahora bien, ¿qué podemos hacer para crear en el niño las ganas de leer y que mantenga el interés por la lectura?

Una de las cosas más importantes es que los padres y también los maestros transmitan ese placer por leer. Los adultos van a ser el modelo para ellos.

Si leen, si los ven leer, si ven que comentan cosas de una revista, de un periódico, de un libro que estén leyendo, percibirán qué es lo que les transmite la lectura a ellos. Por eso los padres son los que más van a influir en el fomento de este hábito y los más indicados para ejercer una influencia positiva.

La lectura en los primeros momentos, cuando acaban de aprender el código lector, no es placentera para los niños, leen muy lento, les cuesta entender lo que leen y a veces se equivocan con las palabras. En estos momentos es bueno que les ayuden y les acompañen en la lectura para que no pierdan la motivación por lo que cuenta la historia.

En síntesis, lo importante es que la lectura sea un placer y que el niño adquiera hábitos lectores adecuados.

Pero, ¿qué podemos hacer los padres? ¿Cómo podemos favorecer el gusto por la lectura?

Intentar dar respuestas a estas cuestiones ha sido la finalidad de la experiencia de la escuela de padres que presentamos en estas páginas.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia se desarrolló en el contexto de una escuela de padres, titulada “El libro viajero”, durante los meses de abril, mayo y junio del curso 2005/2006 en el Centro de Recursos Educativos “Espíritu Santo” de la ONCE en Alicante.

En ella participaron 12 alumnos de Educación Infantil y primer ciclo de Primaria y sus familias. El objetivo que se perseguía era la animación a la lectura de niños con discapacidad visual y la implicación de las familias en la adquisición y desarrollo de la lectura de sus hijos y del gusto por leer por medio de la elaboración de un cuento. Este proyecto forma parte de una serie de escuelas de padres que, con el lema “Leer es un placer”, el equipo viene realizando desde hace dos años y en las que se han realizado diferentes tipos de actividades: adaptación de las ilustraciones de cuentos, exposiciones de cuentos adaptados por la ONCE, por los profesores de apoyo y por los padres; charlas sobre recomendaciones de las lecturas más adecuadas e idóneas según tramos de edad, y sesiones de cuentacuentos para los alumnos y sus familias.

En esta ocasión, en la escuela de padres se combinaron dos tipos de actividad. En un primer momento, se proporcionaron a los padres, en una sesión de dos horas, contenidos esenciales del desarrollo de los niños con discapacidad visual relacionados con el objetivo que se perseguía: la adquisición del gusto por la lectura, que fueron dados por diferentes profesionales del equipo en un formato informativo y de orientaciones prácticas. De este modo, se hizo una breve introducción sobre las etapas evolutivas, los problemas de lectura más frecuentes, el papel motivador de la familia, la importancia del cuento en el desarrollo del niño y diferentes estrategias que pueden utilizar los padres a la hora de acercar el cuento y su lectura a los hijos.

En un segundo momento, más participativo y creativo, tanto para los niños como para sus familias, se les planteó la elaboración de un cuento viajero como proyecto común con sus adaptaciones visuales y en relieve.

Sesiones informativas/orientaciones prácticas para la lectura

Aspectos evolutivos

De los diferentes temas tratados en la Escuela de Padres sobre el desarrollo del niño, desde su nacimiento hasta los 8 años y las distintas etapas evolutivas por las que pasa (sensoriomotriz, preoperatoria y operatoria) queremos comentar algunos aspectos concretos por su significación para los niños con discapacidad visual y los padres relacionados con el objetivo de la experiencia.

—La aparición del lenguaje, la interiorización de la palabra, es un aspecto del desarrollo muy importante para poder comprender e interactuar con el otro y expresar deseos e intenciones, y donde el niño ciego puede tener otro ritmo para salir de sí mismo y conectar con el otro y comunicar lo que quiere, pudiendo surgir ecolalias, repetición de palabras, tartamudeos, o hablar en tercera persona («la niña quiere agua»). El adulto desempeña un papel fundamental, ayudándole a su desarrollo preguntándole cuando llegue de la guardería o colegio, dialogando con él.

—El juego ayuda al desarrollo del pensamiento simbólico y a la socialización. El niño se pone en el lugar del otro, expresa sus sentimientos y libera sus conflictos internos. El niño ciego y de baja visión necesita un mayor requerimiento y seguridad. Empieza a jugar más tarde que los niños videntes, pero no tiene por qué jugar ni menos ni peor. Tiene a veces tendencia a un juego repetitivo y simple, de carácter persistente, debido a la falta de visión y a veces a la falta de estimulación. El papel de los adultos puede ser muy importante y decisivo. Y demuestra lo esencial que es el apoyo de los padres para el desarrollo del juego, que es a su vez fundamental para el desarrollo del niño en su globalidad.

—El niño aprende a partir de experiencias concretas. En el periodo intuitivo (4-7 años), el niño tiene todavía un pensamiento rígido y egocéntrico: todo gira a su alrededor. Pero con el pensamiento simbólico aparecen una serie de instrumentos de expresión:

- El dibujo: es muy difícil para los niños, pero podrán dibujar algo en la medida que vayan adquiriendo aprendizajes y percibiendo más correctamente los objetos y la realidad.
- La imitación: los niños con graves deficiencias visuales, y en especial los niños ciegos,

tendrán grandes dificultades para el aprendizaje por observación y la realización de conductas imitativas, siendo necesaria la ayuda del adulto. Seremos nosotros quienes se lo enseñemos, quienes le ayudaremos a que lo experimente, lo explore, lo toque con sus manos utilizando el tiempo que necesite, las veces que sea, sin prisas. Con ello estaremos favoreciendo su interiorización, la elaboración de imágenes mentales, tan importantes para comprender, para leer, para evitar verbalismos, para relacionarse, etc.

- Su esquema corporal: conocer su cuerpo poco a poco. En espejo, el de un tercero. Este aspecto será muy importante trabajarlo, ya que su cuerpo puede ser proyección para ver objetos y reconocer las cosas.

En un periodo posterior, el de las operaciones intelectuales concretas (7-12 años), el niño empieza a salir de su egocentrismo. Se inicia la lógica, los sentimientos sociales y de cooperación. Se independiza más. Aparecen los juegos reglados, colectivos, esperar turnos. Y aparecen los líderes.

Particularidades de la lectura

Es muy importante tener presente que cada niño lleva su ritmo en el desarrollo evolutivo y que los padres no deben ser profesores de sus hijos.

¿Cuáles pueden ser las razones por las que muchas veces estos niños van a otro ritmo (un poco más lento en ocasiones) que el resto de sus compañeros sin discapacidad visual?

—Los métodos de lectura suelen ser globales: A partir de una frase o de una palabra escrita en la pizarra o en carteles que decoran el aula, se van asociando mediante memoria visual a otras y se van diferenciando de las demás. Este método no es el óptimo para estos niños, bien sea porque no tengan ningún resto visual o porque el que tienen no les permita fijarse en la decoración que se encuentra más alejada en las paredes (por estar fuera de su campo visual o no tener contraste o tamaño suficiente). Ellos aprenden mejor letra a letra (método analítico). Esta situación es posible, sobre todo en el caso de los alumnos ciegos totales, ya que el inicio del braille lo realiza el especialista de la ONCE, pero no siempre es así, sobre todo con los alumnos que trabajan en tinta, ya que éstos deben amoldarse más al método del resto de la clase.

—Los alumnos sin resto visual encuentran dificultad en el aprendizaje de conceptos básicos

(debido a la falta de estímulos visuales y posibilidad de imitación), pero en el aula los van a necesitar en el mismo momento que los demás, cuando es posible que su nivel de maduración se encuentre en una fase diferente y no haya alcanzado los niveles del resto del grupo.

—El niño ciego debe adquirir una coordinación bimanual y una independencia interdigital superior a la de un niño con resto de visión, debido a que es el aprendizaje previo al braille. Sin embargo, un alumno que lea en tinta no necesita tanta precisión bimanual.

—Como en los demás niños, cuanto más estimulación reciban, tanto por parte de la familia como del centro, mayor rendimiento obtendrán.

La lectura en braille presenta unas características especiales con respecto a la de tinta que no suelen favorecer el gusto por la lectura en estos niños:

—Resulta una lectura árida: para el niño que trabaja en braille, un tomo pequeño en tinta (15 páginas en tinta con poco texto y mucho dibujo) en braille supone un volumen con muchas más páginas. A veces lleva láminas en relieve muy voluminosas. Para el niño discapacitado visual que trabaja en tinta también puede resultar árido, ya que es posible que no vea los colores o no vea detalles de los dibujos.

—Una vez que se ha adquirido el código lector, mantener el gusto por la lectura puede ser también una labor ardua: en los libros en braille deja de haber ilustraciones y contienen mucho más texto. En los libros en tinta, la letra es más pequeña, las líneas tienen menos espacios entre sí y se diferencian menos las grafías de las letras, y los dibujos o fotografías no se aprecian tan fácilmente cuando el niño tiene deficiencias visuales graves.

Papel de los padres

Si los padres desean que para su hijo leer sea un placer, será fundamental que consideren la lectura como un momento lúdico, como un juego. Debe ser un momento relajado, de tranquilidad, incluso de compartir el tiempo con los demás hermanos y no suponer un «deber» más. Tiene que ser algo que tanto el padre como el hijo lo busquen porque sea un momento bueno para los dos.

Y una vez se esté leyendo con él, habrá que darse cuenta de cuándo es el momento de parar. A veces están cansados o no aguantan mucho

tiempo sentados, y en esos momentos se debe abreviar el rato de lectura y combinarlo con algún juego, hablando, etc. pues no es bueno provocarle sentimientos de obligación o negativos hacia ella.

Es importante que los padres sepan braille o las técnicas que utilizan los niños con baja visión (acompañar la lectura con una guía para no perder el renglón, utilizar un tipo y tamaño de letra determinado, etc.).

Cuando los cuentos son muy básicos y con poco texto, se pueden tener en casa cuentos que estén escritos en braille y en tinta al mismo tiempo, o se puede adaptar fácilmente cualquier cuento que se compre en el mercado. Cuando el volumen del texto vaya en aumento, va a ser más difícil o imposible esta adaptación, por lo que la actitud de los padres debe ser positiva y encauzarla de alguna de estas dos maneras:

- Tener dos libros, el niño en braille y el padre/madre en tinta.
- Leer en braille en el mismo libro del niño. Esto resulta mucho más motivador para él. Para poder realizar esto, si no se tiene mucha práctica en la lectura directa del braille, un consejo sería que se escribiera encima del braille, con lápiz, las palabras en tinta. De esta manera, el familiar que lee en tinta podrá hacerlo de una forma fluida y para el alumno será muy motivador y podrá seguir mejor la trama del cuento (comprensión lectora).

Cuando se quiera adaptar un cuento, se deberá tener en cuenta que no es necesario hacer una obra de arte, se trata de disfrutar y, con ayuda de una explicación verbal y alguna textura característica, o colores vivos, hacer que el niño identifique mejor y pueda imaginar mediante el tacto a algún personaje del cuento que se le está relatando o él mismo está leyendo.

También podemos aprovechar otras actividades para atraer su interés por la lectura: visitas a librerías y bibliotecas para hablar de o seleccionar un libro para leer, o programas de la televisión que les gustan para comprar algún libro relativo a ellos.

Una vez que le guste la lectura, que haya adquirido el hábito, que le motive, conforme se vaya haciendo mayor alternará sus lecturas entre lo obligatorio y lo recreativo.

Lo que no funciona:

Para forjar unos hábitos lectores adecuados y de gusto por la lectura, los padres deberán evitar

algunos comportamientos negativos para lograr este objetivo:

- Atraer el interés del niño por la lectura mediante sobornos o premios. No resulta efectivo que espere un regalo cada vez que termina un libro.
- Calificar el desenvolvimiento lector del niño. Separar sus resultados académicos en el colegio de la actividad de leer por placer. Ayudarle a disfrutar del libro es más eficaz a largo plazo.
- Criticar las preferencias de lectura del niño, no respetar el derecho del niño a tener sus propios gustos por determinados cuentos o libros. Precisamente, cuando se forja el gusto por la lectura, se debe motivar a que cree sus propios gustos.
- Poner metas inalcanzables; debemos animar sus progresos. No se puede esperar que un niño que ha sido un mal lector termine un libro en una noche. Debemos respetar su ritmo de lectura, hay niños que devoran los libros y hay otros más tranquilos.

Cómo contar cuentos

Contar un cuento a los niños es como poner en funcionamiento cientos de piezas de un precioso mecanismo. Es imposible explicar cómo o por qué funciona pero es maravillosa su precisión y compás. Del mismo modo, la conexión que se establece entre un adulto que cuenta un cuento y un niño que lo escucha tiene algo de mágica, pero es difícil explicar cuál es el misterio de esa unión que se establece entre ambos.

Con los niños con resto visual se deben tener en cuenta una serie de consideraciones:

- El niño debe estar sentado de frente al narrador. De esta forma se fijará en los gestos, movimientos de las manos, expresiones faciales... que posteriormente él mismo utilizará y generalizará.
- No se le debe indicar los dibujos en los cuales debe fijarse, debe ser el propio niño quien decida qué le llama la atención.
- Se debe elegir el cuento con ilustraciones adecuadas a la deficiencia visual del niño (buen contraste, dibujos claros, colorido, tamaño...)

Con los niños ciegos es aconsejable:

- Sentar al niño sobre la persona que cuente el cuento. Los brazos del niño deben descansar sobre los brazos del narrador. De esta forma captará todos los movimientos que se hagan:

decir adiós, tocar a una puerta, dibujar en el aire la silueta de una casa...

—Si el niño realiza una pregunta cuestionando algo del relato o de la adaptación, es aconsejable darle la respuesta correcta aunque incorporándola al cuento. De esta forma no se perderá el hilo conductor.

Existen muchos narradores en potencia y, sin embargo, se limitan a leer una y otra vez aquellos cuentos de los que va haciendo acopio el niño, con un entusiasmo e interés que va decayendo por las dos partes. Posiblemente esto ocurre por falta de recursos, principalmente expresivos. Porque se intuye que hay algo que va más allá del relato, pero no se sabe qué es ni cómo presentárselo al niño con discapacidad visual.

A continuación comentaremos algunos recursos útiles para mantener viva la ilusión y atención del niño.

—*Conocer o aprenderse el cuento.*

Es necesario transmitir el conocimiento del cuento y no interrumpir la narración por releer el texto o detenerla porque no se recuerda el final. Se debe tomar seriamente el cuento, por muy absurdo que parezca o por muchas repeticiones que haya y, si no parece adecuado, intentar sustituirlo por otro.

—*Utilizar un lenguaje adecuado.*

El tipo de lenguaje empleado al contar un cuento estará relacionado con la edad que tenga el niño, sustituyendo, en el caso de los más pequeños, las palabras que sean complicadas por otras más sencillas o por explicaciones, siempre y cuando no se trate de las palabras clave del cuento. En general, se recomienda que sea un lenguaje caracterizado por la simplicidad y la claridad, lo que servirá para favorecer la comprensión de la historia y evitar el cansancio o incluso el aburrimiento.

Sin embargo, no debemos desaprovechar la ocasión de ampliar su conocimiento del léxico. Le será más fácil aprender nuevas palabras que estén asociadas a algo concreto y que el niño oirá en reiteradas ocasiones que aprenderlas de forma aislada.

Las descripciones poco detalladas permiten que el niño deje volar su imaginación. Cuando se cuenta un cuento, es suficiente con hacer referencia a los rasgos más destacados de los elementos significativos que intervienen en la historia. El niño puede completar el resto con su imaginación y la ayuda del adulto si es preciso. Por ejemplo es

suficiente decir que la bruja es fea (y no hace falta indicar que su espalda está encorvada, que tiene una nariz aguileña, que lleva una capa negra hasta los pies, etc.), o que el castillo es muy grande (y no que tiene un torreón, un puente levadizo y trescientas ventanas). Si el niño está lo suficientemente interesado en el cuento y no se imagina aquello a lo que se hace referencia y pide más información, se le debe proporcionar.

Pero leer en voz alta a un niño implica mucho más que vocalizar lo que está impreso en el cuento. Hay que saber cuándo pasar la página de un libro para crear expectación, cuándo le debemos enseñar, o dar a tocar el dibujo y leer a una velocidad que armonice con el ritmo del texto. La modulación de la voz o el énfasis que se le imprima enriquecerá el relato. La calidez con la que les transmitamos el mensaje del texto les infundirá a los pequeños una sensación de seguridad y de afecto muy grande.

La gradación de diferentes timbres de voz o las exclamaciones le darán seguridad en el momento de la lectura. Los tonos agudos corresponden a lo pequeño, femenino, elevado, pleno. Los tonos graves inspiran grandeza, profundidad, misterio, amenaza, miedo. El volumen alto servirá para evocar sentimientos de autoridad, intimidación, sorpresa, alerta. El volumen bajo inspira intimidad, sumisión misterio... La velocidad con la que se cuente hace que las cosas ocurran de forma más rápida, comunica nerviosismo.

Se puede utilizar la pausa y la entonación para mantener su interés y atención. Cuando se realice una pausa al final de una frase, o entre dos palabras, se indicará que lo que viene a continuación tiene un valor o significado especiales. De igual modo, un cambio de entonación indica que aparece un elemento sorpresa que afectará al desarrollo de la historia. Por ejemplo: «la princesa abrió la puerta y entonces... ¡vio a una rana en su habitación!». O que se ofrece la solución al conflicto que se le ha planteado al protagonista de la historia. Por ejemplo: «...y después de lo que le había pasado... nunca más volvió a probar la sopa».

—*No interrumpir el desarrollo de la acción.*

En ocasiones, cuando el contar cuentos no se da del todo mal y se disfruta con la narración tanto o más que los niños, se corre el riesgo de recrearse en ella. Eso supone que en vez de presentar los acontecimientos uno detrás de otro, lo que da un ritmo ágil y rápido a la historia, se cae en la tentación de interrumpir la acción lineal para introducir acciones secundarias o descripciones detalladas de algún aspecto o personaje no significativo ni relevante para el desarrollo de

la historia. Es preferible seguir el hilo de la narración, de esa manera se evitará aburrir y confundir al niño, sobre todo si aún es demasiado pequeño para ver la diferencia entre información principal y secundaria.

—*Despertar interés.*

Los niños, con pocas excepciones, escuchan mucho más atentamente un cuento contado que un cuento leído. Narrar un cuento permite mucha más espontaneidad que leerlo. En ocasiones es necesario emplear algunas estrategias para que no se rompa el encanto o, de romperse, para restablecerlo de inmediato. La mayoría son recursos expresivos, como el uso de pausas y de la entonación, ya comentados. Sin embargo, una forma de despertar el interés del niño es hacerle partícipe: que lea alguna página, incluir su nombre en el relato y darle un papel especial e inesperado en la historia.

El libro viajero

¿Qué pretendíamos?

Después de las sesiones dedicadas a dar a las familias orientaciones sobre la lectura en los niños con discapacidad visual y pautas de cómo fomentar hábitos lectores adecuados en sus hijos, se llevó a cabo una actividad destinada a elaborar conjuntamente, entre todos los niños y sus familias, un cuento para el grupo de Educación Infantil y otro para el de primer ciclo de Educación Primaria. Con ello pretendíamos:

- Potenciar la relación familiar, implicándolos en la realización de una actividad que repercutiera en todos los alumnos y a su vez, desde el momento en que el cuento viajaba, en todas las familias, ya que, además de escribir en el libro, se podía leer y ver con los niños lo que otros habían trabajado anteriormente.
- Hacer que los niños se sintieran verdaderos protagonistas, compartiendo actividades con el resto de la familia y con el resto de compañeros involucrados en el cuento.
- Fomentar el desarrollo de valores como: tolerancia, colaboración y respeto.

¿En qué consistía?

El libro en un primer momento se encontraba en blanco, pero poco a poco con la participación de las familias se va argumentando e ilustrando de manera creativa. Se fue realizando en cada uno de los domicilios de los alumnos. El libro ha ido viajando a las casas de otros niños hasta completar el número de participantes; momento en el que el hilo conductor de la historia finaliza.

La actividad se realizó durante los meses de abril, mayo y junio del curso 2005/06.

Este libro lleva una primera carta de presentación, donde se cuenta en qué consiste la actividad, siendo la escuela de padres el punto de inicio (la búsqueda de temas).

El profesor de apoyo recoge el cuento de la primera familia y, de forma rotativa, cada profesor lo entrega, recogiendo él mismo en su siguiente visita.

En el libro, ayudado por los padres o hermanos, el niño escribe en casa la continuación del cuento.

En cada hoja:

- Se pone el nombre del niño y la fecha en que se realiza.
- Se escriben cuatro o cinco líneas como continuación de lo ya expresado por las familias anteriores (un mismo hilo conductor), el mismo niño, si ya sabe escribir, o sus papás en su nombre y con letra clara (si es en tinta).
- Se realiza la ilustración siguiendo las técnicas recomendadas en las escuelas de padres anteriores.

Es necesario resaltar que para los niños supone un momento de curiosidad importante, esperando con anhelo las noticias del libro que están haciendo sus amigos de la ONCE.

Materiales y criterios de adaptación

- Emplear texturas y materiales lo más parecido a la realidad y que fueran agradables al tacto; que imitasen o sugiriesen las sensaciones de lo que se quería representar (mejor si además tenían componentes sonoros, olfativos, ...)
- Utilizar materiales del entorno cotidiano del niño y fácilmente identificables por él.
- Realizar formas sencillas, casi geométricas, no teniendo por qué hacer una representación idéntica al dibujo del cuento, porque estos dibujos suelen estar demasiado cargados de información y al tacto resultarían imposibles de identificar.
- Superponer formas y texturas para dar sensación de relieve.
- Utilizar un tamaño constante de los objetos y personajes a lo largo de todo el cuento y colocarlos en la misma dirección.

- Que los materiales tuviesen atributos visuales, colores vivos o luminosos, para que también fuesen atractivos para los niños con resto visual.
- Que tuvieran algún elemento interactivo, para que el niño participase en la historia y aumentase su motivación (elementos pegados con velcro que pudieran trasladarse de una página a otra según el relato)

Algunos elementos que se emplearon, así como herramientas y utensilios usados en las adaptaciones fueron:

- Líneas: finas, gruesas, dobles, combinadas y alternadas con puntos (alambre, cordón, cadenas, palillos).
- Superficies: vacías, rellenas, con rayas, con puntos, rugosas (cartón, corcho, madera, cuero, aluminio, telas, aironfix, arena, terciopelo, lija).
- Otros: tijeras, punzones, seguetas de madera, velcros, gomets, plastilina, estaño, plomo líquido, láminas de thermofón, relieves de horno Fusher.

Cuento realizado por las familias de los alumnos de Educación Infantil

En su elaboración participaron ocho familias, cada una de las cuales añadió una hoja con texto y su correspondiente ilustración al cuento viajero. El tema sobre el que tenía que desarrollarse la acción lo eligieron los padres el día que acudieron a la escuela de padres: una aventura relacionada con el mar, barcos y pesca. En las figuras 1 y 2 se muestran dos láminas del cuento.

En la representación en relieve de la lámina 1 el material utilizado es plastilina, cinta de plomo para vidrieras, cuerda, palillos, red, arena de colores y pegamento. Respetando los colores naturales, se ha puesto más interés en los materiales, ya que el alumno era ciego. El alumno ha realizado el sol con plastilina, ha pegado los palos y las cuerdas imitando los peces y ha pintado el interior del casco del barco. Los padres han puesto la red y entre todos han echado la arena y el pegamento para que se pegara. Ha supuesto un trabajo en grupo que ha comenzado en el momento de pensar qué materiales se iban a utilizar, cuándo se han comprado, y finalmente en la elaboración conjunta de la lámina. (Ver figura 1).

Para adaptar la ilustración de la lámina 2, los materiales que se han empleado son la plastilina, la cartulina de colores, el papel de seda, el pega-

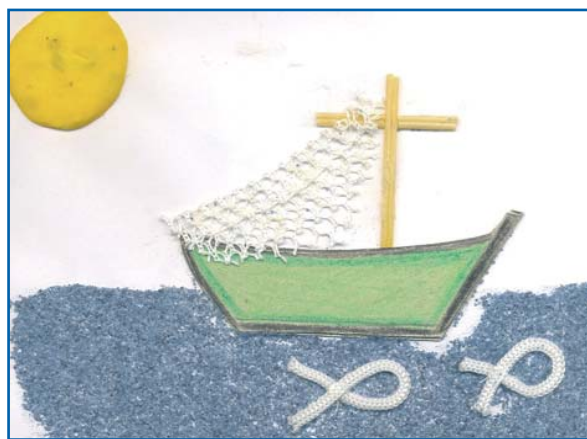


Figura 1. El barco de pesca (cuento de Educación Infantil)

mento, la purpurina, el cartón y los gomets. En esta lámina se destacan tanto los materiales utilizados como el color que se le ha querido dar. Es una composición muy completa con muchos materiales. Ha supuesto mucho tiempo, ya que algunas cosas necesitaron de tiempo para que se pudieran secar y continuar con la composición. Tiene muchos detalles. El alumno, con resto de visión, ha colaborado en recortar el barco, la roca, haciendo el sol de plastilina, pegar los gomets de estrellas y ponerle la cara al pez. Los padres han disfrutado mucho y se han esmerado en su elaboración. (Ver figura 2).



Figura 2. Qué hay en el fondo del mar (cuento de Educación Infantil)

Cuento realizado por las familias de los alumnos de primer ciclo de Primaria

En la realización de este cuento participaron cuatro familias, cada una de las cuales añadió una hoja con texto y su correspondiente ilustración al cuento viajero. El tema sobre el que tenía que desarrollarse la acción lo eligieron los padres el día que acudieron a la escuela de padres: una aventura relacionada con la magia. En las figuras 3, 4 y 5 se muestran algunos ejemplos de láminas del cuento adaptadas.

Para adaptar la lámina de flores, figura 3, se han utilizado como materiales el papel de seda de diferentes colores, pegamento y celo. Los padres han querido expresar la suavidad de las flores mediante el tacto del papel de seda. Las flores tienen formas y colores diferentes. Han querido respetar los colores originales (tallo verde y pétalos de colores variados). El alumno ha ayudado en la elaboración de los tallos, retorciendo el papel y pegándolo con pegamento a la cartulina.



Figura 3. Flores mágicas
(cuento de Primaria)

En la representación en relieve de la ilustración de un gusano, que se muestra en la figura 4, se ha utilizado cordón, una boa de plumas, dos botones, una bolsa de plástico y maíz de verdad. Este alumno es ciego y los padres han querido sobre todo resaltar los materiales utilizados. Como tenían que representar un gusano (normalmente un animal que no apetece tocar), decidieron darle un aspecto de suavidad y simpatía. El lazo con la bolsa de maíz le imprime originalidad a la lámina. Es un trabajo muy elaborado y que ha contado con la colaboración del alumno pegando los ojos, haciendo el lazo y metiendo el maíz en la bolsita.



Figura 4. El gusano peludo
(cuento de Primaria)



Figura 5. La bella mariposa
(cuento de Primaria)

En la figura 5, la mariposa la ha realizado la familia con un alumno con resto de visión, por lo que el énfasis se ha puesto sobre todo en el colorido, más que en los materiales, ya que sólo se ha utilizado pintura en relieve de Cloisonier. Los padres realizaron el diseño y el trazo general y el alumno, ayudado por ellos, rellenó los puntos y dibujos de decoración del interior de las alas. No ha supuesto mucho tiempo, pero el alumno lo ha realizado con mucha ilusión.

En el momento de finalizar la experiencia, los profesores colaboradores nos dimos cuenta de que sería interesante que cada niño tuviera su cuento, pero esto no podía ser factible, ya que sólo se habían elaborado un ejemplar por etapa educativa, por lo que decidimos elaborar un CD en el que se pudiera jugar con diferentes opciones para disfrutar los cuentos.

Primero se presenta la opción de elegir el cuento de Educación Infantil o el de Primaria. Una vez hecha la elección, se abren nuevas posibilidades:

- Contemplar visualmente las ilustraciones (las que ellos con la ayuda de sus padres habían elaborado), ya que a los alumnos con resto de visión les gustaría volver a ver el trabajo realizado.
- Leer el cuento en tinta en la pantalla página a página, intercalando las ilustraciones correspondientes a cada texto. (Si saben leer o si están aprendiendo puede servir de motivación).
- Escuchar el cuento grabado, narrado por niños, mientras por la pantalla pasan las ilustraciones y el texto de forma automática.

VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Este “cuento viajero” ha sido una bonita experiencia de interrelación familiar con un objetivo

bien definido: “la animación a la lectura”. Los niños han participado con sus padres cultivando la imaginación a través de la narración y de la ilustración de las imágenes en relieve.

Los padres valoraron muy positivamente la experiencia. En el cuestionario que cumplimentaron al final de la actividad consideran que:

- Recibieron suficiente información para la realización de la actividad.
- Los niños vivieron con emoción, ilusión esta actividad compartida con ellos.
- Ha favorecido la motivación hacia la animación lectora, e incluso la ha reforzado.
- Ha habido casos en los que esta experiencia ha servido para iniciar la realización de otros cuentos adaptados; incluso en algún colegio están dispuestos a elaborar uno.
- La actividad para todos ha resultado muy interesante y animan al equipo a que vuelva a realizarse.

De igual modo, las conclusiones de los profesionales que participamos en la experiencia “El libro viajero” son también muy positivas y las podríamos enumerar de la siguiente manera:

- Enriquece el contacto entre los padres, implicándoles a todos en una misma actividad.
- Enriquece la relación social al implicar a todos los niños en el argumento del cuento, como ocurre en el caso de la historia contada por los alumnos de educación infantil, donde ellos mismos son los protagonistas de las aventuras que viven.
- Motiva a los niños hacia la lectura, tanto por las ilustraciones realizadas por ellos y por sus padres, como por las diferentes maneras de poder acceder al cuento (lectura y audición).
- Anima a los padres a la adaptación de otros cuentos que el niño vaya teniendo.
- Motiva al alumno para escuchar cuentos.
- Anima a los padres para leerle y/o contarle cuentos a sus hijos.
- Motiva a los padres a la participación (que ha sido del cien por cien).

En resumen, se ha podido comprobar que los participantes, tanto los niños como los padres, han hecho suyo el lema que ha servido de guía a esta experiencia: «Leer es un placer».

Una vez realizada la experiencia y viendo el buen acogimiento que ha tenido, se prevé, a petición de los mismos padres que han participado y de otros que han oído hablar de lo positiva que ha resultado, repetirla en otros cursos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bettelheim, B. y Zelan, K. (2001; original: 1981). *Aprender a leer*. Barcelona: Crítica.
- Bettelheim, B. (2006; original: 1976). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Bryant, S.C. (1995; original: 1916). *El arte de contar cuentos*. Barcelona: Bibl'ria
- Díez, M. y Bellini, E. (2000). Aprender a ver, aprender a tocar. *Integración 33*, 20-25.
- Fantova, F. (2000). Trabajando con las familias de las personas con discapacidad. *Siglo Cero 31* (192): 33-49.
- González, G., Martínez, M.A., Fernández, J., Soler, M.C. y Ruiz, S. (2000). “La flauta mágica”: ópera adaptada y actividades para alumnos de educación integrada. *Integración 32*, 24-31.
- Isbell, R. y Raines, S. (2000; original: 1999). *Cómo contar cuentos a los niños: relatos y actividades para estimular e inculcar valores éticos*. Barcelona: Oniro.
- Miñambres, A., Jové, G., Canadell, J.M. y Navarro, M.P. (1996). *¿Se pueden tocar los cuentos?* Madrid: Organización Nacional de Ciegos Españoles.
- Pérez de Ayala, E. (1999). *Trabajando con familias: teoría y práctica*. Zaragoza: Libros Certeza; Consejo General de Diplomados en Trabajo Social.
- Rowshan, A. (2001; original: 1997). *Cómo contar cuentos*. Barcelona: RBA.

Paloma Montoto Chantres, M^a Dolores García Payá, Concepción Lozano Andreu, Rosa Candel Martín-Rincón, José Luis García Rubio y Mariano Cantón Soriano. Maestros; M^a Carmen Gambín Pallarés. Trabajadora social. Centro de Recursos Educativos “Espíritu Santo”. Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). Avda. de Denia, 171. 03559 Santa Faz (Alicante). España

Correo electrónico: pamc@once.es